

Envíos por Web o correo electrónico

Por Alberto Rodríguez, publicado en Fotomundo Nº 474 - Junio de 2008

Cada vez con mayor frecuencia el fotógrafo debe enviar sus trabajos a una publicación Web. Conozcamos, entonces, cuáles son las características técnicas que deben tener estos envíos y cómo prepararlos con Photoshop.

Sabemos que nuestras fotografías suelen ser archivos de gran peso y que no podemos enviarlos por mail o ponerlos en una página Web tal como han sido registrados, así que vamos a analizar a qué se debe esa característica.

En principio, el peso de un archivo de imagen depende de la cantidad de píxeles que forman la fotografía. Recordemos que el tamaño de una fotografía digital en archivo está relacionado directamente a la cantidad de píxeles que la componen, es decir, a mayor número de píxeles mayor será el tamaño de nuestra imagen.

Por lo general nuestros trabajos originales suelen tener tamaños importantes, o sea, imágenes compuestas por varios millones de píxeles (megapíxeles).

Ese peso de archivo, determinado por la cantidad de píxeles, deberemos guardarlo en un soporte de almacenamiento, ya sea el disco rígido, CD, DVD, Pen drive, Tarjeta de Memoria, etc. Es en ese momento cuando decidimos el formato de archivo con el que almacenaremos la información.

En este punto tenemos dos opciones bien determinadas, que son la de comprimir o no comprimir nuestra información. Comprimir significa reducir el peso, pero siempre implica eliminar parte de la información, claro que sabiendo administrar dicha compresión podemos manejarnos con pérdidas aceptables.

Una vez que hemos comenzado la edición de una fotografía en un programa, cualquiera sea éste, por ejemplo el Photoshop, es sumamente importante que no volvamos a comprimir nuestro archivo. De este modo evitaremos que sucesivamente se produzcan pérdidas acumulativas.

Por lo tanto, el proceso correcto es, independientemente de si hemos tomado la fotografía en la cámara en JPG o RAW, una vez que hemos comenzado la edición, guardar nuestro trabajo en un formato de archivo sin compresión. Para eso los formatos recomendados son el PSD o TIF.

El primero es el propio de Photoshop y al manejarnos dentro de este programa obtendremos una serie de ventajas propias con el uso del mismo. Finalmente, al concluir el trabajo de edición de ese original sin compresión, podremos hacer una copia comprimida reduciendo su peso por una mera cuestión de necesidad de liviandad para su "transporte". De este modo eliminaremos información una sola vez al final del proceso.

En el caso que hoy nos ocupa, una publicación Web o un envío por mail, vamos a tener que preparar una copia de nuestro trabajo original atendiendo dos necesidades: el tamaño, que debe ser adecuado para la pantalla del monitor de cualquier usuario y el peso, que deberemos reducir por medio de la compresión.

Comencemos analizando un ejemplo. Si nuestra fotografía original se compone de 3872 x 2592 píxeles, es decir 10 Mpx en total; tendrá un peso de 28,7 MB en formato PSD o TIF, estos datos los podemos ver desde el menú Imagen/Tamaño de imagen..., tal como muestra la Figura 1.



Figura 1

Esta imagen tiene un tamaño en píxeles muy superior al área que presentan los monitores, puesto que los mismos se ajustan en general para tamaños de 800 x 600, 1024 x 768 o 1280 x 980. Esta configuración de monitor se hace desde el sistema operativo y significa la cantidad de píxeles que la pantalla mostrará, independientemente del tamaño físico medido en pulgadas que tenga el aparato.

Dentro de esas dimensiones del monitor se reproduce todo lo que vemos, es decir que si nuestra fotografía será vista dentro de un programa navegador, como por ejemplo el Internet Explorer de Windows o Mozilla Firefox, por citar sólo dos de los más comunes, debemos pensar que nuestra foto ni siquiera podrá disponer de toda la pantalla, ya que estos programas ocuparán una parte con sus barras y menús.

Además recordemos que cuantos menos píxeles enviemos más liviano será nuestro archivo. Por otra parte, enviar por e-mail o poner en las páginas Web imágenes que no sean de gran tamaño es una manera de evitar que puedan ser copiadas y utilizadas con otras finalidades.

Por lo tanto, vamos a achicar nuestra imagen considerando su tamaño en píxeles, siendo las medidas recomendadas 450 píxeles de lado máximo para una publicación Web y 640 píxeles para un envío por mail.

En cuanto a la resolución que deberemos asignar, 72 píxeles por pulgada (ppi) serán suficientes, ya que no debemos olvidar que el destino es siempre la visión a través de un monitor.

El segundo aspecto que nos interesa es reducir aún más el peso, para eso elegiremos un formato de archivo con compresión, sin dudas el indicado para una fotografía es el JPG.

Un error muy común es el uso del formato GIF para colocar una fotografía en la Web. El mismo tiene la característica de soportar una profundidad de color de sólo 256 colores, es decir 8 bits. Su uso queda restringido a las aplicaciones gráficas, por ejemplo un botón o un banner dentro de una página Web, que no requieren de los 24 bits (16,7 millones de colores) que son los que administramos como mínimo en fotografía.

Si creamos un gráfico como un botón, relleno de un color plano, sin textura, y comparamos su peso al guardarlo como GIF o JPG con el mismo grado de compresión, seguramente pesará menos en GIF. Pero si intentamos guardar una fotografía de 24 bits en GIF, el resultado será mayor peso que en JPG a igual grado de compresión y menor calidad, ya que las posibilidades de color son menores.

Una capacidad propia del formato GIF es la posibilidad de soportar pequeñas animaciones de baja calidad, son los llamados "GIF animados".

Otro formato con compresión que puede usarse en la Web es el PNG. Nacido en 1995, su principal característica es soportar transparencia, cosa que el JPG no admite, y esto lo hace muy útil. Soporta 24 bits, sin embargo no podemos compararlo con el JPG, siendo indicado su uso en imágenes con grandes superficies de color plano o con poca variedad de tonos.

Digamos que ofrece ventajas en comparación al GIF aunque no soporta animación, de hecho se dice que su nombre significa PNG's Not GIF.

Si trabajamos con Photoshop tenemos una forma directa de preparar un archivo según las características antes descritas, ésta es la opción Guardar para Web y dispositivos... que encontraremos en el menú Archivo.

Una vez allí veremos una ventana, tal como muestra la Figura 2. En ella podremos ajustar en primer lugar el Tamaño de la imagen desplegando la solapa correspondiente indicada como "1" en la Figura 2.

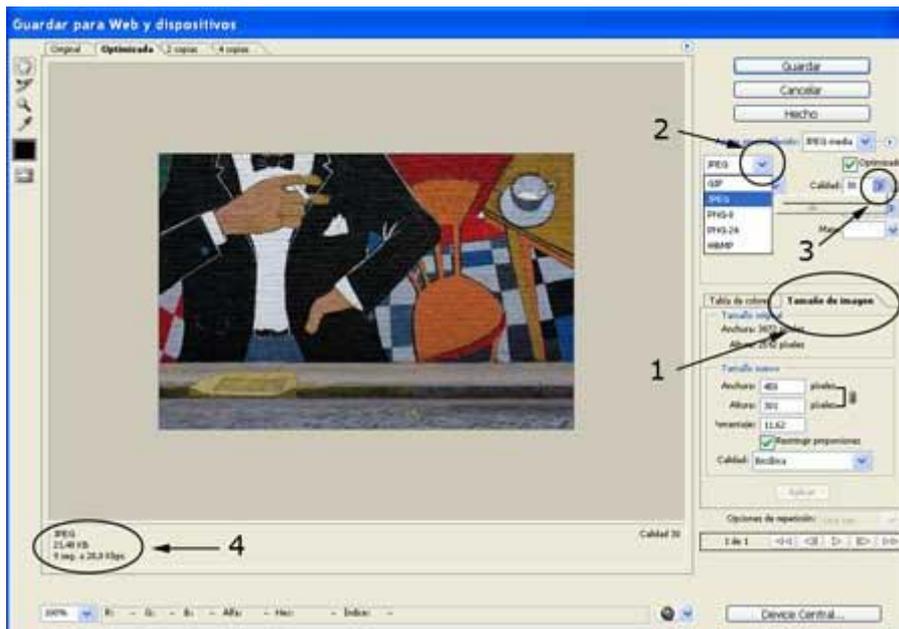


Figura 2

En este sector colocaremos las dimensiones antes citadas, por ejemplo 450 píxeles de lado máximo y haremos clic en el botón Aplicar. Inmediatamente la imagen se achicará al nuevo tamaño.

Luego decidiremos el formato de archivo, para ello desplegaremos el menú indicado como "2" en la Figura 2, donde elegiremos JPG. A continuación decidiremos el nivel de calidad, señalado como "3".

En este punto es bueno aclarar que el formato JPG permite 100 niveles de compresión, expresados como niveles de calidad para una más fácil interpretación, ya que cuanto mayor sea la compresión menor será la calidad.

Generalmente un nivel 30 suele ser satisfactorio, de cualquier manera iremos viendo el resultado en la vista previa de la foto. En el sector señalado como "4" en la Figura 2 podremos apreciar cuál será el peso del archivo resultante, en este caso, de los 28,7 MB originales llegamos a sólo 21,48 KB.

Una vez ajustados estos valores sólo nos resta hacer clic en el botón Guardar y elegir un nombre y destino para nuestra copia ya lista para ser enviada. En cuanto a la resolución, este comando la ajusta automáticamente a 72 ppi, y si al guardar elegimos un nombre con algún carácter que luego algunos navegadores no aceptan, como por ejemplo la letra "ñ", aparecerá un cuadro de diálogo avisándonos del posible problema, tal como podemos ver en la Figura 3.

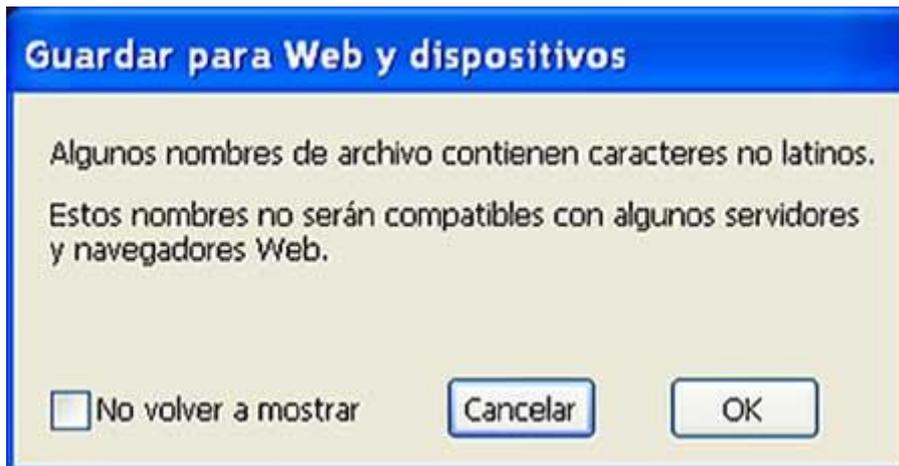


Figura 3

Como ven, lleva algunos pasos, pero es una muy buena opción para hacer nuestros ajustes y no tener dudas de que el archivo que enviemos por mail o a la Web estará en óptimas condiciones.

Copyright Alberto Rodríguez